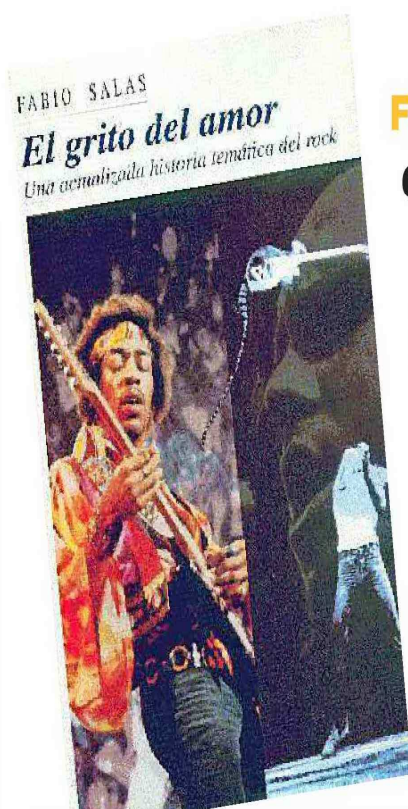


Medio	La Segunda
Fecha	22-9-2014
Mención	Fabio Salas: “Hay muchos rockeros nacionales que reciben patente de genios sin serlo”. Mención a homenaje realizado por el Magíster de Musicología Latinoamericana de la UAH.



Fabio Salas, investigador

“Hay muchos rockeros nacionales que reciben patente de genios sin serlo”

Tres décadas cumple ‘El grito del amor’, que inauguró los estudios sobre contracultura y música pop en el país.



Por Juan Carlos Ramírez F.

Hace 30 años, el rostro de Frank Zappa en la cubierta de 'El grito del amor' no debió haber pasado inadvertido en librerías nacionales. El libro, que analizaba las letras del rock anglosajón y nacional, inauguraba la literatura sobre rock en el país. Y, aunque volvió a aparecer en 1998 —ahora con la imagen de Jimi Hendrix y aún en librerías— terminó siendo de culto.

Su autor, el académico Fabio Salas Zúñiga, quiere reeditarlo. Sabe que es un libro fundacional que "instaló en Chile la visión del rock como forma de vida". De hecho, hace un par de semanas, el Magíster de Musicología Latinoamericana de la U. Alberto Hurtado, lo homenajeó.

"Era tal vez el primer gran testimonio literario del underground capitalino de esos febriles años, donde estuve muy involucrado", dice. Lo difícil, añade, fue convencer a las autoridades de la escuela

de literatura de la U. de Chile. "La gente no creía que el rock tuviese sentido cultural. Ya sabes, los cortes de pelo, el glamour y nada más. Pero cuando leyeron a Dylan, Morrison o Jon Anderson, quedaron boquiabiertos".

—**¿Cómo ves al rock actual?**

—El problema del rock es que está aprisionado por la camisa de fuerza del negocio corporativo musical. Quizá eso explique la ausencia de bandas referentes. El rock actual está disperso en una multiplicidad evidente, pero no ha recuperado la conexión histórica que se necesita para ganar dinámica cultural. Debemos volver a la calle y hablar del gozo y del dolor con propiedad.

—**¿Cómo afecta al rock chileno?**

—Hay muchos rockeros nacionales que reciben patente de genios sin serlo. Y muchos grupos invisibles que están haciendo un gran trabajo: La Pincoyazz, Musarka, Banda Conmoción. En solistas, Manuel García ha instalado una poética mu-

sical que importará en el futuro. Y Anita Tijoux podría llegar más lejos que nadie.

¿Es tan genial Víctor Jara?

—Para Gepe o Javiera Mena, el ‘Corazones’ de Los Prisioneros es el gran referente.

—Eso implica que están más preocupados de un discurso solipsista y mirándose el ombligo. Todos sabemos que su obra fundamental fue el debut de 1984. El rock nacional sigue sin dar cuenta de muchas cosas. Y el público tarde o temprano le pasará la factura.

—¿Pero se logró recomponer el quiebre provocado por el Golpe?

—Estamos en ese proceso. Mis alumnos se admiran del trabajo inconmensurable de Violeta Parra y se la apropian sin complejos. La Nueva Canción ya forma parte del inconsciente colectivo. Aunque supongo que ya es hora de cuestionar desapasionadamente y sin complejos ciertas categorías. ¿Es tan genial el trabajo de Víctor Jara, por ejemplo? En el fondo, el futuro de la música popular chilena es la juventud y la infancia de este país. Parafraseando a un crítico francés de los años 20: “Que la música popular chilena sea música, que sea música popular y que sea música chilena”.

